

Lo que Usted Debe Saber sobre el Herpes Genital

El herpes genital es una enfermedad sexualmente transmitida causada por el virus herpes simplex (HSV-1 o HSV-2). En los Estados Unidos, la infección del herpes es muy común, afectando aproximadamente 1 de cada 5 personas, de 12 años o más de edad, la mayoría de estas personas son mujeres. Desafortunadamente, muchas de las personas no saben que padecen de este virus. Las estadísticas son muy altas, sin embargo, el herpes genital derivado del tipo 2 está declinando. Una de las razones de esta disminución es una mejor educación sobre el herpes y la manera en la que se transmite.

Antes de que aparezcan las ampollas, Ud. puede tener síntomas que indiquen un brote: sensibilidad en la piel, hormigueo, ardor, picazón o dolor en donde las ampollas aparecerán.

De que manera sucede la transmisión sexual

Aunque el herpes es llamado una enfermedad sexualmente transmitida, no sólo es transmitida a través del coito sino también a través del contacto cutáneo. Dos tipos principales del virus del herpes pueden causar el herpes genital: HSV Tipo 1 (HSV-1) y HSV-Tipo 2 (HSV-2). El HSV-1 puede causar el herpes genital pero más comúnmente causa "ampollas febriles," las cuales son infecciones de la boca y los labios. Más comúnmente, el herpes genital es transmitido por una persona que padece de la infección genital HSV-2 a una pareja que no la tiene. Sin embargo, el herpes genital derivado del HSV-1 puede ser diseminado por el contacto genital-oral.

Conozca los síntomas

Los síntomas del herpes genital más fáciles de reconocer son las pequeñas ampollas dolorosas en el área genital y rectal. Sin embargo, las lesiones

del herpes genital pueden presentarse en cualquier área de los 'calzoncillos.' Antes de que aparezcan las ampollas, Ud. puede tener síntomas que indiquen un brote: sensibilidad en la piel, hormigueo, ardor, picazón o dolor en donde las ampollas aparecerán. En la infección inicial, los síntomas pueden incluir fiebre, dolor muscular, fatiga y falta de apetito. Las mujeres también pueden tener una secreción vaginal y dolor al orinar.

Cuando las ampollas se revientan, pueden dejar úlceras las cuales pueden ser muy dolorosas. Las úlceras, finalmente desarrollan costras y sanan, pero este proceso puede tomar una semana (para los brotes recurrentes) y hasta 3 semanas en el primer brote.

Normalmente, el primer brote es el peor. Lo más común es que se presente dentro de dos semanas después de la transmisión del virus. Los síntomas, si existen, son más molestos durante el primer episodio. Típicamente, el siguiente brote ocurre semanas o meses después del primer brote pero es más leve y dura menos tiempo. Sin embargo, hasta 70% de las personas pueden estar infectadas con el virus y no padecer de ningún síntoma por mucho tiempo (meses o años) y también, las personas pueden estar infectadas con el virus por años antes de ser diagnosticadas con la infección del herpes.

Diagnostico y tratamiento

Ya que los síntomas pueden variar mucho y ser muy leves, el herpes genital es frecuentemente mal diagnosticado en las mujeres. Puede ser diagnosticado, por ejemplo, como una infección por levadura, hemorroides, infección del tracto urinario o vaginitis.



el Herpes Genital

El virus puede ser detectado por una prueba de laboratorio llamada cultivo, en donde el proveedor de atención médica toma una muestra de una úlcera sospechosa de herpes, pero es posible obtener un cultivo que no demuestre el HSV, aunque la persona lo tenga. Una prueba de sangre es más precisa.

Hasta ahora, no existe curación para el herpes genital. Sin embargo, el paciente puede tomar en cada brote, medicamento contra los virus. Esto alivia el dolor y sana más rápidamente las ampollas. Para obtener el mayor beneficio del tratamiento, Ud. debe comenzar tan pronto como se dé cuenta de los síntomas tempranos de hormigueo, ardor o comezón. Los baños en agua tibia pueden ayudar a aliviar el dolor. Es probable que las personas que padezcan de brotes frecuentes, prefieran la terapia cotidiana de control. También, recomendamos la terapia cotidiana antiviral con el fin de reducir la posibilidad de contagiar a otra persona con el herpes.

Ud. puede padecer de más brotes

El virus del herpes permanece en sus células nerviosas por el resto de su vida. Si el virus es reactivado, viaja a través de los nervios a la piel. A veces la reactivación causa síntomas y a veces no los causa, pero el virus continúa estando presente y puede ser diseminado a otros.

Muchas condiciones pueden causar una reaparición, tales como la fatiga, enfermedades, menstruación y el estrés físico y emocional. Las relaciones sexuales también pueden causar un brote. La reaparición de ataques pueden ocurrir tan rara vez como una vez al año o es posible que Ud. no vuelva a padecer de otro ataque. El promedio es de 2 a 5 brotes anuales. Con el pasar del tiempo, los brotes normalmente son más leves y menos frecuentes.

Si su sistema inmunológico es debilitado por una enfermedad como el SIDA, la quimioterapia o el tratamiento con esteroides, los brotes pueden ser más severos y de más larga duración.

El herpes es muy contagioso

Una de las razones por las cuales el herpes es muy contagioso es debido a que la persona que lo tiene, no lo sabe. Los síntomas pueden ser muy leves. Otra de las razones es que el virus puede ser liberado no sólo por las úlceras visibles, sino también entre los brotes, aún cuando las úlceras no son visibles.

Las mujeres necesitan ser muy conscientes del riesgo del herpes durante los años fértiles. Es rara la transmisión del HSV a un bebé, durante el parto, pero frecuentemente se les aconseja a las mujeres que padecen de herpes genital activo que den a luz a través de una cesárea con el fin de disminuir el riesgo. Si Ud. está embarazada y está infectada con el herpes genital, es probable que su médico

le recomiende que tome la terapia antiviral durante el último mes de su embarazo para disminuir las probabilidades de padecer de un brote.

Las mujeres que tienen herpes tienen un riesgo más alto de contraer HIV, quizá debido a que las úlceras están expuestas o debido a factores relacionados con el sistema inmunológico. Las personas con HIV-positivo que padecen de HSV-2 también pueden ser más contagiosas.

La única manera de asegurarse de no contraer la infección es no tener relaciones sexuales o permanecer por mucho tiempo con una pareja la cual ha sido examinada y no padece de la infección. Los condones de látex, cuando son usados correctamente, pueden disminuir el riesgo. Por supuesto, cualquier persona que padece de herpes no debe tener relaciones sexuales con una pareja que no está infectada, cuando alguna úlcera es visible, pero también, es importante recordar que las úlceras no tienen que ser visibles para diseminar la infección. Para estar más seguro, no tenga contacto sexual durante el período de los primeros síntomas genitales hasta que dichos desaparezcan por completo. Considere usar diariamente la terapia antiviral para disminuir el riesgo de transmitir el herpes. Además, evite tocar el área infectada durante un brote y lave sus manos si toca el área infectada.

Viviendo con el herpes

El herpes genital no es fatal, pero puede alterar su vida, si Ud. no sabe como enfrentarla. El herpes genital puede incrementar su riesgo de contraer el HIV y su bebé puede contraerlo durante el parto. Si Ud. o su pareja tienen el herpes genital, es extremadamente importante discutir honestamente la situación. Los servicios de asesoramiento pueden ayudarle a encarar la enfermedad y sus efectos en su vida. Puede ser muy impactante el ser diagnosticado con el herpes genital, pero una vez que sepa que hacer, Ud. puede aprender a vivir con la enfermedad.

Fuentes Informativas

- **Centros para el Control y Prevención de Enfermedades**
www.cdc.gov/std/Herpes/STDFact-Herpes.htm
- **Asociación Social Americana de Salud**
www.ashastd.org/herpes/herpes_learn.cfm
- **Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos**
www.acog.org/publications/patient_education/bp054.cfm